**Vida de Junior**

Vemos ahí una vez más, al Potro. Un joven de 25 años que vive en Acapulco, dueño de tres famosos antros en ese hermoso puerto. Este joven desde pequeño lo ha tenido todo: la mejor educación, hasta las mejores cosas materiales. Su padre, un famoso empresario quien desde pequeño le solucionaba la vida al Potro, lo ayudó a poner sus tres negocios en distintas partes de Acapulco, con la condición de que cada año tenía que realizar una fiesta para toda la comunidad donde se bailaba, se festejaban y se admiraba la hermosa cultura que tenía la ciudad de Acapulco.

El Potro era un junior, el cual ni sus propios antros podría administrar. Tenía muchos lujos, no trabajaba y era un dolor de cabeza para su padre saber que su hijo era un completo inútil, el cual lo único que sabía hacer era despilfarrar el dinero. Pero su vida cambió cuando por primera vez le tocó organizar la famosa fiesta popular de la ciudad.

Como un joven visionario, al Potro le gustaba ver hacía el futuro y no quería que la fiesta fuera lo mismo que todos los años. Él pensaba que lo que hacía su padre era aburrido y sin sentido, ya que su mentalidad decía que lo pasado en el pasado se quedaba y debía voltear hacia el futuro. Por primera vez, el Potro pensó en grande y realizó un proyecto para cambiar la fiesta de la comunidad. Quería cambiar desde el lugar, hasta las personas que se reunirían en esta dichosa fiesta que era tradición en Acapulco. Sin tomar en cuenta que era una obligación del Potro para el pueblo, que la fiesta debería seguir siendo tradicional y con sus costumbres.

Semanas antes de que la fiesta se realizara, Potro le enseñó a su padre el proyecto del cambió de la fiesta. Su padre al ver que se esmeró para esta fiesta le dio mucho gusto leer el proyecto. Al estar leyendo su padre hizo cara de enojo y el Potro no sabía por qué, así que el padre no leyó ni tres renglones para decirle que su proyecto era absurdo. Consternado el Potro le preguntó “¿por qué?”. El padre con voz de mando le dijo que no podía cambiar las costumbres que se tenían, ya que la fiesta desde hace 9 años había sido lo mismo y que en ese décimo aniversario no podían hacer tal cosa. El Potro sin decir nada se paró y se fue.

Como siempre no hizo caso a las palabras de su padre y comenzó a hacer los preparativos de su fiesta. Así, en poco tiempo consiguió permisos, rento el lugar, envió las invitaciones e hizo cualquier cosa para que la fiesta fuera perfecta. Una semana antes las personas que vivían en Acapulco, empezaron a preguntarse si se iba a festejar el décimo aniversario. Al contrario de su padre, Potro no tenía relación cercana con la gente de Acapulco, quienes tenían plena confianza y fe en el padre del Potro, por lo que fueron a preguntarle a su empresa si se iba a realizar o no la fiesta, ya que no habían visto ni escuchado algo sobre el festejo. El padre, sin plena certeza, les dijo que lo iba a solucionar ya que su hijo era el nuevo encargado de organizar el evento. Los ciudadanos con cara de enojo le dieron las gracias y se marcharon.

A tan solo 4 días del gran evento, Potro y su padre tuvieron una charla privada donde se pudo ver como Potro no iba a cambiar de opinión, el padre no pudo hacer nada más y se fue. Potro feliz a tan solo dos días del evento no sabía lo que su padre le tenía preparado.

Su padre, muy ingenioso con la ayuda de los habitantes, ideó un plan para darle una buena lección a Potro, el cual consistía en hacer una revuelta afuera de la gran fiesta del décimo aniversario y arruinar todo en lo que se había esforzado Potro.

Por fin llegó el gran día. Potro con una sonrisa de oreja a oreja por primera vez se sentía un hombre realizado. Antes del evento verificó que todo estuviera en su lugar para que no hubiera ningún percance. Todo parecía perfecto, hasta que recibió una llamada de su padre. Nervioso pero con una actitud imponente contestó el teléfono. Al finalizar la llamada Potro se encontraba sumamente feliz, ya que había recibido una felicitación de su padre y pidiéndole una disculpa por decirle cómo tenía que hacer su trabajo. Así que sin ninguna preocupación era el momento de la gran fiesta.

En el gran evento se podían ver personajes famosos, diputados, gobernadores y amigos cercanos al Potro. A mitad de la velada se empezó a escuchar un escándalo, Potro no sabía lo que estaba sucediendo. Salió del lugar y pudo ver un montón de personas enojadas por el evento que no se realizó para toda la comunidad. Enojados, empezaron a hacer disturbios y la gente de la fiesta, por miedo a ser atacados salieron por la puerta trasera. Todo se convirtió en un caos y Potro, sin saber qué hacer huyó con los demás invitados y en menos de media hora el lugar quedó vacío.

Al día siguiente, Potro no podía ni salir de su casa, su padre tuvo que ir hablar con él. Al entrar a su casa pudo notar que Potro tenía una gran resaca y no se había bañado. Su padre lo obligó a bañarse para poder tener una buena charla con él. Potro esperaba un regaño de su padre, sin embargo lo único que le dijo fue que aún estaba a tiempo de poder arreglar las cosas con la gente del pueblo y que si deseaba ser querido por ellos debería ser una persona respetable, con amor a su cultura.

Por primera vez Potro hizo caso a las palabras de su padre, así que empezó con los preparativos de la fiesta popular para el pueblo una semana después. Con esfuerzo y dedicación, Potro realizó todos los preparativos para el evento. Dicha fiesta fue todo un éxito, el pueblo estaba feliz con él así que de ahí en adelante Potro siguió con la tradición de su padre y se hizo muy famoso y querido, se hablaba mucho de él en los medios de comunicación. Potro nunca se enteró de lo que hizo su padre, pero con el tiempo fue mejorando como persona, así que dejó ser el niño que despilfarraba el dinero y pasó a ser un hombre de negocios.

Fin.